



## Cristianos de Oriente en la España del franquismo: intereses políticos y propaganda en la recepción de seminaristas libaneses maronitas (1947-1962)

Irene González González<sup>1</sup>

Recibido: 16 de septiembre de 2022/ Aceptado: 19 de octubre de 2022

**Resumen.** En 1947 el patriarca maronita de Antioquía, Anthony Peter Arida, solicitó desde su residencia oficial en el Líbano a la España de Francisco Franco la concesión de una serie de becas a seminaristas libaneses. La solicitud llegó en un momento en el que la dictadura franquista se encontraba sometida a un aislamiento internacional resultado de su posicionamiento durante la II Guerra Mundial y del nuevo orden internacional establecido por Naciones Unidas. El régimen no desaprovechó la oportunidad brindada por Beirut. Se trataba de un complejo cruce de intereses que iban más allá de los motivos políticos que España y Líbano pudieran tener y que se extendía a regiones más amplias como el Mundo Árabe y América Latina. Este artículo tiene como objetivo analizar desde la perspectiva de los intereses españoles el papel concedido a la religión católica como un elemento más de la diplomacia cultural y de la política exterior. Para ello se atenderá a cuestiones como la interpretación del pasado al servicio de unos intereses políticos, el papel de la propaganda, la evolución de la política de becas y los resultados obtenidos de ella en su inicio, auge y declive.

**Palabras clave:** Maronita; Franquismo; diplomacia cultural; religión; relaciones hispano-libanesas.

### [en] Eastern Christians in Spain under Franco: Political Interests and Propaganda in the Reception of Lebanese Maronite Seminary Students (1947-62)

**Abstract.** In 1947, Maronite Patriarch of Antioch Anthony Peter Arida wrote from his official office in Lebanon to request a number of scholarships for Lebanese seminary students to study in Spain under Francisco Franco. The request arrived at a time when the Franco dictatorship was subject to international isolation, the result of the position adopted by the country during World War II and the new international order established by the United Nations. The regime did not hesitate to take advantage of the opportunity offered by Beirut. At play was a complex intersection of interests that went beyond any political motives that Spain or Lebanon may have had, extending to larger regions like the Arab world and Latin America. This article analyses the role accorded to Catholicism as yet another element of cultural diplomacy and foreign policy from the perspective of Spanish interests. To that end, it addresses issues like the interpretation of the past at the service of political interests, the role of propaganda, the evolution of scholarship policy and the results of that policy when it first began, at its height and during its decline.

**Keywords:** Maronite; Franco regime; cultural diplomacy; religion; Spanish-Lebanese relations.

**Sumario.** Introducción. Una iniciativa transnacional: Beirut-Tetuán-Madrid-Beirut. La convergencia hispano-libanesa para el franquismo: un encuentro más allá de la hermandad hispano-árabe. Una llegada *deseada* a nivel estatal, pero *compleja* en el seno de la Iglesia. *Ora et labora*: propaganda e instrumentalización de una política. ¿Éxito o fracaso de una política? Conclusión. Bibliografía

**Cómo citar:** González González, Irene, “Cristianos de Oriente en la España del franquismo: intereses políticos y propaganda en la recepción de seminaristas libaneses maronitas (1947-1962)”, *Anaquel de Estudios Árabes*, avance en línea, pp. 111-126. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.83361>

<sup>1</sup> Institución: Departamento de Historia, Universidad de Castilla-La Mancha.  
E-mail: [Irene.Gonzalez@uclm.es](mailto:Irene.Gonzalez@uclm.es)

## Introducción<sup>2</sup>

En noviembre de 1948 Francisco Franco (1936/9-1975) recibió en el despacho de su residencia oficial en Madrid, el Palacio de El Pardo, a un grupo de seminaristas católicos libaneses de rito maronita<sup>3</sup>. Las imágenes conservadas en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación español<sup>4</sup> muestran a Franco de pie ante su mesa de trabajo con uniforme militar, frente a él un grupo de nueve seminaristas maronitas, todos ellos vestidos con sotana y alzacuello blanco, y a su derecha un sacerdote, el padre Antoine Indary, rector de la misión y del Colegio Mayor Maronita de San Efrén de la Universidad Pontificia de Salamanca. Se trataba de los primeros becarios católicos árabes libaneses de la Dirección General de Relaciones Culturales, perteneciente al Ministerio de Asuntos Exteriores español, en cuya venida habían intervenido de manera activa el jefe del Estado español y el patriarca maronita de Antioquia, Anthony Peter Arida (1931-1955).

Los seminaristas desembarcaron en Barcelona, allí representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores les esperaban para acompañarlos a Madrid donde fueron recibidos por Franco antes de llegar a su destino final en Salamanca. La fotografía de la recepción captó un instante de gran simbolismo. Franco desde el epicentro de su poder, el despacho del jefe de Estado, se muestra cercano con los católicos árabes libaneses. La recepción escenificaba la hermandad defendida por Franco hacía el pueblo árabe y era un acto de propaganda que evidenciaba el interés por el Líbano en un momento internacional complejo para España. La imagen simbolizaba la convergencia hispano-libanesa a través de una diplomacia cultural basada, en este caso, en la religión. Esta política se insertaba dentro del contexto de aislamiento internacional español, al que había sido sometido tras la aprobación de la Resolución 39 de 1946 por la ONU, y de la política de hermandad hispano-árabe con la que el régimen trataba de unir puentes con los países del Mundo Árabe ante los que se autopresentaba como un país hermano y conciliador.

Los maronitas eran católicos árabes, elementos -árabe y católico- que encajaban con el discurso de hermandad hispano-árabe del franquismo y con el de defensa del catolicismo enarbolado por Franco. La Iglesia maronita, una de las iglesias católicas orientales, reconocía la autoridad del papa de Roma y estaba presidida por el patriarca de Antioquia desde Líbano. A finales de la década de 1940 el Líbano debía hacer frente a una serie de desafíos y la comunidad maronita no era una excepción. En 1943 alcanzó su independencia y en 1946 las tropas francesas abandonaron el territorio poniendo fin un mandato iniciado en 1923. Hasta entonces Francia había ejercido un papel omnipresente en el seno de la comunidad en tanto que potencia colonial, sin embargo, la independencia introdujo la posibilidad de que el patriarcado considerase la formación de seminaristas fuera de la tradicional órbita francesa<sup>5</sup>. A finales del año 1947 diversos factores se aunaron para propiciar un encuentro en el que se entremez-

<sup>2</sup> Este trabajo forma parte de los proyectos MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER *Una manera de hacer Europa* y MCIN-FEDER CSO2017-84949-C3-3-P financiado por los fondos MCIN-FEDER.

<sup>3</sup> Quisiera agradecer los comentarios y aportaciones realizados por Miguel Hernando de Larramendi, Ana I. Planet Contreras, Bárbara Azaola Piazza, Julio de la Cueva, Alberto González González, Miguel Ángel Dionisio Vivas y Jesús Albert Salueña.

<sup>4</sup> Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (AMAEC), Dirección General de Relaciones Culturales, R. 11640, Exp. 16.

<sup>5</sup> VERDIEL, Chantal, *La Mission jésuite du Mont-Liban et de Syrie (1830-1864)*, Paris, 2011 y THOBIE, Jacques, *Les intérêts culturels français dans l'Empire ottoman finissant. L'enseignement laïque et en partenariat*, Leuven, 2009.

claba política, cultura y religión y que tuvo como resultado la solicitud por parte del patriarca de una serie de becas para seminaristas al Gobierno español.

Este texto tiene como objetivo analizar el papel que jugó la religión católica en la política exterior española en los años del aislamiento internacional de la dictadura franquista (1945-1950/1955) en el Mundo Árabe a partir del caso concreto del Líbano. Para ello se atenderá, desde la perspectiva de los intereses españoles, a cuestiones como el argumentario y discurso de legitimación histórica utilizado por el franquismo, los problemas que pudo provocar en el seno de la Iglesia española y el papel propagandístico de la política. Para su realización se han consultado documentos de variada tipología: oficios, informes, correspondencia oficial y personal, memorias de los centros educativos, expedientes académicos, prensa y fotografías entre otros.

### **Una iniciativa transnacional: Beirut-Tetuán-Madrid-Beirut**

En otoño de 1947 el patriarca maronita del Líbano transmitió a Franco su deseo de que un grupo de seminaristas estudiaran en España<sup>6</sup>. La vía de comunicación no siguió los cauces tradicionales de una relación bilateral, dado que en esos instantes España y Líbano se encontraban en un momento de negociación para la apertura de una representación diplomática libanesa en España y la elevación del rango de la representación española en el Líbano. El canal tampoco parecía seguir un cauce diplomático ligado a la religión, bien a través del Vaticano, bien a través del arzobispado de Toledo como Primado y cabeza de la Iglesia española. La propuesta inicial se desmarcaba de las chancillerías para seguir un sistema de comunicación basado en relaciones personales y emocionales. El eje compuesto por Beirut, Tetuán, capital del Protectorado español en el norte de Marruecos (1912-1956), y Madrid fue la ruta seguida recayendo el medio de transmisión en Nayib Abumalham (1914-1994)<sup>7</sup>, profesor y traductor maronita en la administración colonial española.

La llegada de Abumalham a Tetuán debe situarse a partir de 1937, en plena guerra civil española (1936-1939), en un momento en el que la Alta Comisaría contrató a una serie de profesores maronitas. La idea habría partido del entonces alto comisario, Juan Luis Beigbeder Atienza (1937-1939), máxima autoridad española en el Protectorado, quien en 1922 estudió árabe en Beirut con los padres maronitas<sup>8</sup>. Además, el hecho de tratarse de católicos orientales despertaba un sentimiento de confianza, proximidad y cercanía hacia unos profesionales arabófonos que conocían el mundo católico y musulmán desenvolviéndose en ellos con normalidad. Abumalham se convirtió en uno de los traductores de la Alta Comisaría permitiéndole estar en contacto directo con las autoridades españolas. Fue durante el verano de 1947 cuando en uno de sus viajes al Líbano tuvo la oportunidad de entrevistarse con Arida, que

<sup>6</sup> Carta de 29/09/1947 del patriarca de Antioquia a Francisco Franco. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 7.

<sup>7</sup> ARIAS TORRES, Juan Pablo y FERIA GARCÍA, Manuel F., *Los traductores de árabe del Estado español. Del Protectorado a nuestros días*, Barcelona, 2012, pp. 240-242; ABUMALHAM, Montserrat, *Todos extraños*, Murcia, 2019 y ABUMALHAM, Nayib, *Remembranzas del Líbano*, Ceuta, 1945.

<sup>8</sup> Quisiera agradecer a Jesús Albert esta información. Beigbeder fue ministro de Asuntos Exteriores (1939-1940) de Franco tras el fin de la guerra civil española y los primeros meses del estallido de la II Guerra Mundial (1939-1945). ALBERT SALUEÑA, Jesús, "Beigbeder Atienza, Juan Luis", en José Manuel Guerrero Acosta (dir.), *El Protectorado español en Marruecos. Repertorio biográfico y emocional, Vol. II*, Bilbao, 2015, pp. 201-206.

le hizo entrega de dos cartas que debía hacer llegar a Madrid. Una de ellas estaba dirigida a Franco, la otra a su ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo (1945-1957). Su contenido era similar, en ellas se solicitaba la concesión de una serie de becas a estudiantes maronitas en seminarios españoles.

A su llegada a Tetuán, Abumalham hizo entrega de las cartas al entonces alto comisario, José Enrique Varela Iglesias (1945-1951), quien las remitió en enero de 1948. La respuesta desde Madrid no tardó en llegar. A finales del mes de enero Franco envió una carta a Arida en la que notificaba el estudio de su propuesta<sup>9</sup>. La solicitud fue considerada como de excepcional interés por Relaciones Culturales, encargada de evaluar el proyecto y de materializarlo en caso de ser aprobado. La proposición de Arida llegaba en un momento en el que Culturales mostraba su interés en ofrecer “becas a católicos árabes con vocación religiosa para estudiar en seminarios españoles”<sup>10</sup>. El origen de este proyecto podría situarse en la preocupación manifestada por el alto comisario a Martín Artajo a comienzos de 1947 quien a raíz de la inauguración de una serie de escuelas francesas a cargo de religiosos en Siria se inquietaba por la política religiosa que Francia estaba desarrollando en Medio Oriente y la propaganda que esto suponía en la región<sup>11</sup>. Desde Tetuán parecía seguirse con atención la política que otros países con intereses en el Mundo Árabe estaban realizando y Francia, país con el que España compartía administración en el espacio marroquí, era especialmente interesante para las autoridades españolas por lo que hacía y cómo lo hacía.

Varela expresó a Artajo la conveniencia de frenar o ralentizar la propaganda francesa a través de una adecuada política cultural española. Para ello proponía la creación en países de Oriente Medio de centros españoles que llevaran la cultura y lengua española, esto no era sino la expresión de lo que serán los centros culturales españoles en el Mundo Árabe cuyo origen se sitúa en estos momentos<sup>12</sup>. El interés de estas medidas estribaba, según Varela, en las similitudes religiosas existentes entre el Protectorado español en Marruecos y Líbano donde convivían comunidades musulmanas y hebreas. Sin embargo, la afinidad expresada por Varela no era un elemento específico del colonialismo español, sino que existía de la misma manera en el Marruecos francés y en otros países de la región como Argelia o Túnez. En su escrito mencionaba la relación con el tiempo presente y no aludía a un pasado común, si bien el discurso de encuentro en Al-Ándalus, sí estaba desarrollándose en esos momentos en el Protectorado<sup>13</sup>. La novedad estribaba en este caso en la apelación a los grupos maronitas que “siendo árabe profesa nuestra religión”<sup>14</sup>.

<sup>9</sup> Esta carta fue publicada en el periódico libanés *Le Jour*; 20/04/1948. Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF), 9025. El maronita residente en el Protectorado, Musa Abud, explicó en un artículo del *Diario de África* su visión. “En pro de la expansión cultural española en el Líbano”. Biblioteca Nacional de España (BN), *Miscelánea Tomás García Figueras*, Vol. CDLXXXIV, p. 23.

<sup>10</sup> Informe del director general de Relaciones Culturales sobre algunas consideraciones posibles sobre el enfoque de nuestra política cultural en Oriente Medio y concesión becas católicas maronitas. Madrid, 14/02/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>11</sup> Carta del alto comisario al ministro de Asuntos Exteriores. Tetuán, 21/01/1947. Archivo General de la Administración (AGA), Sección África, Alto Comisariado de España en Marruecos, 81/6046.

<sup>12</sup> HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (Eds.), *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe*, Madrid: AECID, 2015.

<sup>13</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, “La dimensión cultural de la hermandad hispano-marroquí durante el primer franquismo”, en Bruno Camus Bergareche y Anna Scicolone (eds.), *Annual. Ecos de la última aventura colonial española*, Madrid, 2021, pp. 201-216.

<sup>14</sup> Carta del alto comisario al ministro de Asuntos Exteriores..., *Op. Cit.*

El catolicismo se convertía para Arida en el punto de encuentro entre ambos países. El patriarca remontaba su relación a un pasado en el que los monarcas hispanos habían sido “conocidos por el celo hacia los católicos del mundo entero, especialmente a los de Oriente Medio”<sup>15</sup>. Esta confraternización enlazaba con el pasado y con la defensa de la fe conectando así con la propaganda del bando sublevado durante la guerra civil española en la que Franco aparecía representado como defensor de la fe frente al ateísmo del gobierno de la II República (1931-1936) y que en el contexto de la posguerra mundial le posicionaba frente al ateísmo comunista de la URSS<sup>16</sup>. Para Arida, el objetivo de estas becas era formar una comunidad de sacerdotes hispanófonos que propagaran la cultura española y los principios católicos<sup>17</sup>. Esta idea cobraba aún más fuerza en la carta de Arida a Franco al que se dirigía como defensor de la cultura cristiana en España por designación de la “Divina Providencia”, posicionándolo en la tradición de defensa de la fe de los monarcas hispanos. La aproximación libanesa a España podría deberse a un intento por desmarcarse de Francia y de la influencia de los jesuitas franceses en el Líbano<sup>18</sup>, y a los problemas que los maronitas mantenían con el cardenal Eugène Tisserant, secretario de la Congregación para las Iglesias Orientales (1936-1959), del papa Pio XII (1939-1958), en la Santa Sede<sup>19</sup>.

### **La convergencia hispano-libanesa para el franquismo: un encuentro más allá de la hermandad hispano-árabe**

El Mundo Árabe, junto a América Latina y el Vaticano, fue una de las piezas clave en la búsqueda de apoyos internacionales del franquismo que dio como resultado la normalización de las relaciones exteriores españolas a nivel bilateral y multilateral<sup>20</sup>. Los cambios y procesos de descolonización que el Mundo Árabe estaba experimentando tras el fin de la II Guerra Mundial ofrecían una oportunidad al régimen franquista de ejercer cierta influencia en el espacio mediterráneo, ocupando el posible vacío que Francia, principal potencia en la región, podría estar dejando o beneficiarse al menos de las fracturas internas que pudieran surgir frente a la potencia colonial. En este sentido, por ejemplo, Culturales se hacía eco de posibles cambios en insti-

<sup>15</sup> Carta del patriarca de Antioquía al ministro de Asuntos Exteriores de España. Dimane, 29/09/1947. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 7.

<sup>16</sup> MONTERO, Feliciano y LOUZAO, Joseba (coords.), *La restauración social católica en el primer franquismo 1939-1953*, Madrid, 2015; CASANOVA, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*, Barcelona, 2014.

<sup>17</sup> Carta del patriarca de Antioquía, Anthony Peter Arida, al ministro de Asuntos Exteriores..., *Op. Cit.*

<sup>18</sup> VERDIEL, Chantal, *La Mission jésuite... Op. Cit.*; HERZSTEIN, Rafael, “Une présence française en Méditerranée orientale la fondation de l’Université Saint-Joseph de Beyrouth (1875-1914)”, *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, 99, 2, 2010, pp. 4-11; HERZSTEIN, Rafael, “Les pères jésuites et les Maronites du Mont Liban: l’Université Saint-Joseph de Beyrouth”, *Histoire et missions chrétiennes*, 9, 1 (2009), pp. 149-175; CHAIGNE-ODDIN, Anne Lucie, *La France dans les jeux d’influences en Syrie et au Liban 1940-1946*, Paris, 2009 y DIB, Pierre, *Histoires des Maronites*, Beyrouth, 2001.

<sup>19</sup> FOUILLOUX, Étienne, *Eugène, cardinal Tisserant (1884-1972). Une biographie*, Paris, 2011.

<sup>20</sup> Véase ALGORA WEBER, María Dolores, *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Madrid, 1995 y los trabajos de Lorenzo DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA: “El factor exterior en la consolidación y desarrollo de la dictadura”, en Manuel Ortiz (coord.), *¿Qué sabemos del Franquismo? Estudios para comprender la dictadura de Franco*, Granada, 2018, pp. 261-284; *Acción cultural y política exterior: la configuración de la diplomacia cultural durante el régimen franquista (1936-1945)*, Madrid, 2001; *Imperio de papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid, 1992.

tuciones como la Universidad Saint Joseph de Beirut, que parecía, según las fuentes ministeriales, estar virando desde una órbita profrancófona hacia otra más vaticanista<sup>21</sup>. Estos cambios eran vistos por España como una oportunidad que, de ser aprovechada convenientemente, ofrecerían resultados interesantes en la obtención de aliados, apoyos y presencia en el país y en la región. A su vez, los informes remitidos por la legación española en Beirut hacían alusión a la propaganda que España podría realizar en el Mundo Árabe y la desconfianza y malestar que provocaría en la diplomacia francesa<sup>22</sup>, cuyo responsable en Beirut señalaba en marzo de 1949 cómo la política de aproximación española se había transformado en un proyecto real<sup>23</sup>.

El Líbano se convertía en un espacio privilegiado para la política española. Se trataba de un país que acababa de alcanzar la independencia de Francia, que era miembro fundador de la Liga Árabe (1945) y Naciones Unidas (1945), que estaba presente en América Latina a través de las comunidades libanesas residentes en países como Argentina, México y Brasil<sup>24</sup> y cuyo poder e influencia en el Mundo Árabe estaba creciendo. Líbano era visto como una ventana de oportunidades desde donde obtener pingües beneficios. La justificación de la posición española en el Mediterráneo oriental y especialmente en el Líbano venía, según el régimen, legitimada por una serie de convergencias que iban más allá del tiempo presente. La religión y la historia se convertían en elementos centrales de un discurso que permitía legitimar al franquismo su interés por la perla de Oriente.

La religión se tornaba en un punto de encuentro y fraternización desde un doble ámbito: la creencia compartida bajo la autoridad vaticana y la intrahistoria del cristianismo. La llegada de los primeros cristianos a la Península en el siglo I procedentes de las costas del Levante oriental concedía un simbolismo especial a la llegada de los seminaristas libaneses<sup>25</sup>. Se trataba de una conexión que partía del pasado, que emanaba de los propios orígenes de la cristiandad y que encontraba en la España de Franco a un amigo protector del catolicismo y del pueblo árabe y musulmán<sup>26</sup>.

Desde una perspectiva histórica, el discurso franquista destacaba dos puntos de encuentro en la península Ibérica: la presencia fenicia (siglo XI a.C.) y el periodo hispanoárabe (siglos VIII-XIV). La Península se erigía en un espacio de cohesión cultural cuyo resultado era expresado en términos de desarrollo y esplendor. Para el franquismo el mundo fenicio destacaba por: la fundación de ciudades como Ibiza, Cádiz y Málaga; la conexión Ibérica con el norte de África a través de las rutas comerciales procedentes de las ciudades fenicias de Biblos, Sidón y Tiro; y la in-

<sup>21</sup> Informe del director general de Relaciones Culturales de 14/02/1948..., *Op. Cit.*

<sup>22</sup> Informe confidencial del encargado de negocios de España en el Líbano a la Dirección General de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores. Beirut, 15/10/1948. AGA, Sección Asuntos Exteriores, Embajada del Líbano, 55/12259.

<sup>23</sup> Escrito del ministro de Francia en el Líbano al ministro de Asuntos Exteriores, Robert Schuman. Beirut, 15/02/1949. Centre des Archives diplomatiques de Nantes (CADN), Legación de Francia en Beirut, 91PO/B 0290.

<sup>24</sup> AAVV, *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, Casa Árabe, Madrid, 2009; AKMIR, Abde-luahed, *Los árabes en América Latina: historia de una emigración*, Madrid, 2009 y BRÉGAIN, Gildas, *Syriens et libanais d'Amérique du sud (1918-1945)*, L'Harmattan, 2008, pp. 209-211.

<sup>25</sup> "Llegó el cristianismo directamente desde las costas libanesas y palestinas, por lo cual conservó en España el ardor entusiasta propio de los siriacos levantinos". "Salamanca foco de cultura arabo-católica" por Rodolfo Gil Benumeya (1948). AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>26</sup> HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y GONZÁLEZ GONZÁLEZ Irene, "Islam y colonialismo en la España contemporánea", en Julio de la Cueva, Ana I. Planet Contreras y Miguel Hernando de Larramendi (eds.), *Encrucijadas del cambio religioso en España. Secularización, cristianismo e Islam*, Granada, 2018, pp. 143-170.

roducción del alfabeto<sup>27</sup>. Estos flujos mantenidos durante siglos, según uno de los directores de los seminaristas libaneses en Salamanca, permitió la llegada desde “la tierra de los Fenicios” del apóstol Santiago<sup>28</sup> conectando así historia y religión.

El encuentro en la Edad Media volvía a asentarse sobre elementos culturales que en este caso conectaban con el discurso de hermandad hispano-árabe<sup>29</sup> implantado en el Protectorado por el régimen y que estaba siendo trasplantado al conjunto del Mundo Árabe. Este ideario defendía que durante el periodo andalusí la Península había alcanzado uno de los momentos de mayor esplendor cultural de su historia. El discurso destacaba la existencia de una convivencia entre cristianos, musulmanes y judíos, y obviaba los puntos de desencuentro o de conflicto como habían sido la existencia de pogromos hacia los judíos o las expulsiones o conversiones al catolicismo de judíos y musulmanes peninsulares. Se trataba de una interpretación utilitarista de la historia y de una visión sesgada que destacaba los puntos que resultaban de interés para el discurso político y olvidaba cuestiones que pudieran ser conflictivas. La imagen positiva de este discurso partía del encuentro de culturas y de religiones en Al-Ándalus y volvía a producirse en el tiempo presente en el Marruecos español a través del gobierno de Franco<sup>30</sup>.

Finalmente, la confluencia hispano-libanesa volvía a producirse en otro espacio de gran interés para el franquismo, América Latina. España se transfiguraba en una especie de puerta bisagra que se abría hacia el Oeste y unía el Mundo Árabe con América Latina. A partir de la comunidad maronita el régimen conectaba tres espacios de su interés y prioridad internacional: los países árabes, América Latina y el Vaticano<sup>31</sup>. Las becas concedidas a los seminaristas podrían servir de elemento de propaganda para el franquismo tanto en el Líbano, como en los países de América Latina en los que realizarían su labor pastoral, darían testimonio de “la fortaleza del catolicismo español” y actuarían como difusores de la cultura hispana<sup>32</sup>.

## Una llegada *deseada* a nivel estatal, pero *compleja* en el seno de la Iglesia

El interés de Franco a la solicitud de Arida puso en funcionamiento la maquinaria administrativa de Exteriores. La encargada para ello fue la Dirección General de

<sup>27</sup> “Persiste pues en los Maronitas y sus paisanos el viejo fondo de los antiguos libaneses que trajeron a España el alfabeto a la vez que fundaban Cádiz, Málaga y tantas otras ciudades del Sur”. Salamanca foco de cultura arabo-católica, s.d. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>28</sup> Vínculos de amistad entre España, el Líbano y los países árabes por P. Luis Harfouche, rector del Colegio M. Maronita, s.d. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11. ESCOBAR, Juan José, *España en Tierra Santa*, Madrid, 2016.

<sup>29</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, “La dimensión cultural de la hermandad...”, Op. Cit.; CALDERWOOD, Eric, *Colonial al-Andalus. Spain and the Making of Modern Moroccan Culture*, Cambridge, 2018, pp. 167-207; MATEO DIESTE, Josep Lluís, *La “hermandad” hispano-marroquí. Política y religión bajo el Protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, 2003; AUTOR, 2015, y AUTOR, 2015.

<sup>30</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, “La dimensión cultural de la hermandad...”, Op. Cit.; CALDERWOOD, Eric, *Colonial al-Andalus...*, Op. Cit.

<sup>31</sup> DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica (1939-1956)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1988; DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *El Imperio de Papel...*, Op. Cit., y ALGORA WEBER, María Dolores, *Las relaciones hispano-árabes... Sobre el papel de la religión en la diplomacia cultural véase José Ramón RODRÍGUEZ LAGO, “Factor religioso e intervención norteamericana en la España de la Segunda Guerra Mundial”, en Ayer, 126: 2 (2022) (Doi: <https://doi.org/10.55509/ayer/812>).*

<sup>32</sup> Informe sobre algunas consideraciones posibles sobre el enfoque nuestra política cultural en Oriente Medio..., Op. Cit.

Relaciones Culturales un organismo adscrito al ministerio que debía negociar con los prelados su acogida en seminarios y universidades eclesiásticas. Culturales contactó con un grupo de prelados con el fin de valorar su opinión y predisposición en la acogida de tres o siete becarios, no considerándose en un primer momento que una sola sede acogiera al conjunto de los pensionados. Entre las posibles diócesis de destino Granada y Toledo destacaban por su “valor emotivo” para con el Mundo Árabe. Otras como Pamplona eran valoradas por ser centros de “prestigio en el orden espiritual y material”<sup>33</sup>, mientras que las diócesis de Madrid-Alcalá y Salamanca introducían un elemento más de interés, sus universidades pontificias<sup>34</sup>. Los obispos expresaron de manera unánime su interés en acoger a los becarios. En los casos de Granada, Balbino Santos Olivera (1947-1953), y Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo y Garay (1922-1963), se recalca el valor patriótico del proyecto: “lo veo muy bien y me parece cosa excelente, lo mismo bajo el aspecto religioso que patriótico”<sup>35</sup> se indicaba desde Granada, “convencidos de que con ello hacemos algo muy agradable a Dios nuestro Señor y cooperamos en una obra de tanta gloria para la Iglesia y para España”<sup>36</sup> se apuntaba desde Madrid-Alcalá. Estas líneas estaban en consonancia con el director de Culturales, Carlos Cañal (1948-1951), quien en su escrito a los obispos consideraba que, tras finalizar sus estudios, los becarios podrían ser “un exponente de nuestra ascética y del sentido moral y religioso de la vida española”<sup>37</sup>. Estas ideas reforzaban tanto el discurso interno del franquismo de la grandeza de España basada en principios católicos, como externo al erigirse en elemento de conexión con el Mundo Árabe y las minorías católicas.

Entre las misivas no todo fueron palabras de aceptación incondicional al proyecto. Algunos prelados mostraron dudas sobre la idoneidad de dispersar a los becarios y cómo resolver el problema del celibato. El obispo de Granada expresó la inconveniencia de su separación, destacando la dificultad de adaptación y proponiendo como alternativa su concentración en un colegio o casa en las inmediaciones de las universidades eclesiásticas de Salamanca o Comillas o de algún seminario mayor “bien organizado”, mientras que el obispo de Salamanca, Francisco Barbado Viejo (1942-1964)<sup>38</sup>, ofrecía su diócesis para la realización de estudios universitarios. Tras el fin de la Guerra Civil, Salamanca se convirtió en sede universitaria para laicos y seglares, a la Universidad de Salamanca se sumó en 1940 la Universidad Pontificia fundada por el entonces obispo salmantino Enrique Pla y Deniel (1935-1941), futuro cardenal de Toledo y primado de España (1941-1968). Dos elementos fueron claves para la aceptación. En primer lugar, la llegada de los nuevos seminaristas entroncaba con la iniciativa de la Universidad de recibir estudiantes extranjeros. Y, en segundo lugar, Salamanca constituía una representación nacional a pequeña escala en don-

<sup>33</sup> Carta del director general de Relaciones Culturales al obispo de Pamplona. Madrid, 20/02/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>34</sup> Informe del director general de Relaciones Culturales al Ministerio de Asuntos Exteriores, 14/02/1948.... *Op. Cit.* AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>35</sup> Carta del arzobispo de Granada al director general de Relaciones Culturales. Granada, 12/03/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>36</sup> Carta del arzobispo del patriarca de las Indias Occidentales obispo de Madrid-Alcalá al director general de Relaciones Culturales. Madrid, 07/03/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>37</sup> Carta del director general de Relaciones Culturales al obispo de Pamplona. Madrid, 20/02/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>38</sup> Alonso Romo, Eduardo Javier, “La vida consagrada en Salamanca en la época de Barbado Viejo (1943-1964)”, *Salmanticensis*, 59, 2, 2012, pp. 243-189.



de se encontraban representaciones “de la mayor parte de las Órdenes religiosas y del Clero de varias Diócesis”<sup>39</sup>, lo que ayudaría a fomentar un mayor conocimiento del catolicismo español en los estudiantes libaneses. Estas cuestiones propiciaron la designación de Salamanca como diócesis de acogida, limó asperezas y satisfizo, en cierta manera, las expresiones de los obispos consultados.

Los prelados no fueron los únicos con los que Culturales mantuvo correspondencia. Manuel de Tuya Solar, fraile dominico profesor en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, aparece entre la documentación como pieza clave en la resolución de las reticencias de los prelados. Tuya proponía la concentración de los estudiantes en una única sede y la designación por el patriarca maronita de un sacerdote oriental como director<sup>40</sup>. El nombramiento recayó en Antoine Indary<sup>41</sup>, sacerdote libanés que desde 1930 ejercía de administrador general maronita en Argentina<sup>42</sup>. Para facilitar la incorporación de los becarios a los centros académicos se recomendó que en su selección se contemplase como requisito el haber cursado estudios en Humanidades, Teología o Filosofía. Esta medida iba destinada a resolver problemas de equivalencia formativa y obtener rápidos resultados. El tener estudios secundarios o universitarios previos reduciría los tiempos de formación, estancia y financiación por lo que con una inversión reducida pronto se comenzarían a obtener beneficios<sup>43</sup>.

El celibato fue otro de los asuntos que provocó cierto desvelo entre los prelados llegando a ser calificada por el cardenal de Toledo y Primado de España, Enrique Plá y Deniel, como “una dificultad insuperable”<sup>44</sup> por ser uno de los preceptos-observancias que los seminaristas españoles debían cumplir. Los seminaristas maronitas estaban exentos del celibato, a excepción de aquellos que llegaban al diaconado célibes quien sí debían de cumplirlo. Esta cuestión fue resuelta con la introducción de un compromiso de celibato gracias a la consulta realizada por Tuya a un profesor de la dominica Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino del Vaticano especializado en temas de rito oriental que estaba de estancia en la ciudad.

---

<sup>39</sup> Carta del obispo de Salamanca al director general de Relaciones Culturales. Salamanca, 09/03/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>40</sup> Carta de Manuel de Tuya al director general de Relaciones Culturales. Salamanca, 14/04/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>41</sup> Carta del patriarca maronita de Antioquia al ministro de Asuntos Exteriores. Néo-Cannubin-Dimane, 02/09/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 7.

<sup>42</sup> Los primeros misioneros maronitas llegaron a Argentina en 1901 para atender a los libaneses que emigrados durante la segunda mitad del siglo XIX. HYLAND, Steven Jr., *More Argentine Than You: Arabic-Speaking Immigrants in Argentina*, Albuquerque, 2017, pp. 114-133; JOZAMI, Gladys, “La inmigración sirio-libanesa en América Latina. Identidad religiosa e integración cultural en cristianos sirios y libaneses en Argentina, 1890-1990”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 26 (1994), pp. 95-114; BREIDE OBEID, Rafael Luis, “Los Maronitas”, en Noufour, Hamurab F. (Dir.), *Sirios, libaneses y argentinos. Fragmentos para una historia de la diversidad cultural argentina*, Buenos Aires, 2004, pp.189-190; BESTENE, “L’immigration syrienne et libanaise en Argentine 1890-1950”, en NANCY, Michel et PICARD, Élisabeth, (Eds.), *Les Arabes du Levant en Argentine*, Aix-en-Provence, 1998; MARÍN GUZMAN, Roberto, “Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social”, *Estudios de Asia y África*, 31, 3 (1996), pp. 557-606; CORM, Georges, *Le Liban contemporain. Histoire et société*, Paris, 2012; y TRABOULSI, Fawwaz, *A History of Modern Lebanon*, New York, 2007.

<sup>43</sup> Informe del director general de Relaciones Culturales, de 14 de febrero de 1948..., *Op. Cit.*

<sup>44</sup> Carta del cardenal de Toledo al ministro de Asuntos Exteriores. Toledo, 24/03/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

En octubre de 1948 Indary llegó a España con el objetivo de recibir a los primeros becarios en el recién fundado Colegio Mayor Maronita de San Efrén<sup>45</sup>. Su llegada fue considerada por Culturales como una cuestión “de gran trascendencia, ya que es el primer contacto oficial que tenemos con el sector católico del mundo árabe y del cual se desprenderán consecuencias políticas y culturales considerables”<sup>46</sup>. Estas palabras evidenciaban como la religión se convertía en un elemento más de la política exterior española dentro de lo que Algora Weber<sup>47</sup> denominó *la política puente hacia el mundo árabe del franquismo*, en donde el establecimiento de relaciones culturales, religiosas o económicas ayudarían a limar asperezas hacia el régimen y sentarían las bases del establecimiento o restablecimiento de relaciones bilaterales.

### ***Ora et labora: propaganda e instrumentalización de una política***

La prensa católica española y libanesa se hizo eco de la llegada de los seminaristas. El distribuidor de noticias religiosas, sociales y culturales *Noticias de España* en su número de 27 de noviembre de 1948 empleaba los términos fraternidad y catolicidad para explicar la simbiosis que estaba teniendo lugar en Salamanca: “Una bella nota de fraternidad universal y de catolicidad en acción la están dando estos maronitas”<sup>48</sup>. En este artículo José Artero, corresponsal en Salamanca y catedrático en la Universidad Pontificia, remarcaba la unión a través del uso de términos como: cordialidad, sonrientes, encantados, efusividad o maravillosa acogida. El recibimiento ofrecido a nivel institucional era debido, según el catedrático, a motivos religiosos y políticos: “por su heroico y brillante historial católico y por su simpatía y admiración por España”. Los seminaristas se convertían en un elemento más de la propaganda del franquismo a nivel interno y externo siendo sus receptores inmediatos las comunidades católicas española y libanesa. Este ideario también era transmitido en la prensa libanesa por el padre Indary y complementada por la legación española en Beirut quien en esas mismas fechas solicitaba a Culturales fotografías de los seminaristas para publicar un número extraordinario de la revista *Chirah*<sup>49</sup> o enviaba artículos como el publicado en febrero de 1949 en *Al Manara*, revista mensual del Patriarcado maronita, en el que se ensalza la concesión de becas y la creación del colegio mayor por Franco y le calificaba como: “Hombre de Estado que ha sido animado por el más noble espíritu y cuya alma está forjada por la Fe y los más nobles principios del humanismo”<sup>50</sup>. La información publicada en estos medios también iba destinada a países como Francia, quien, según Cañal, en un escrito remitido al embajador de España en la Santa Sede, Joaquín Ruiz-Giménez (1948-1951), en diciembre de 1948, estaba

<sup>45</sup> *Memoria del curso académico de 1948-49. Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca*, Salamanca, 1949, pp. 67-68.

<sup>46</sup> Escrito del director general de Relaciones Culturales, al Marqués de Huétor de Santillana, jefe de la Casa Civil de Francisco Franco. Madrid, 05/11/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 16.

<sup>47</sup> ALGORA WEBER, María Dolores, *Las relaciones hispano-árabes...*, para el papel de las relaciones culturales véase: González González, Irene, “El Centro Cultural de Beirut”, en Miguel Hernando de Larramendi, Irene González González y Bernabé López García (eds.), *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe*, Madrid: AECID, 2015, pp. 261-266.

<sup>48</sup> José Artero, “Un Seminario de Maronitas en España. Sus alumnos cursan estudios en la Universidad de Salamanca”, *Noticias de España*, nº 7, 27/11/1948. FNFF, 9133.

<sup>49</sup> Telegrama de 20/11/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 11640, Exp. 5.

<sup>50</sup> AGA, Asuntos Exteriores, Embajada de España en Beirut, 54/12259.

alarmada por los resultados e intentaba evitar que alumnos de la universidad jesuita de Saint Joseph solicitaran formarse en España<sup>51</sup>.

La prensa católica no fue la única en cubrir esta información. Periódicos como *La Vanguardia*, editado en Barcelona desde 1881, se hicieron eco de la llegada de los seminaristas, si bien en este caso el foco de atención se centraba en la política y la religión<sup>52</sup>. El diario barcelonés veía este proyecto como un símbolo más de la unión existente entre los dos países y una muestra del establecimiento de relaciones diplomáticas cuyos “lazos de amistad que ya se han manifestado en el seno de la O.N.U”. El artículo finalizaba insistiendo en la conexión entre Líbano y España a través de América Latina. Por su parte, *Pueblo*, ligado al aparato franquista<sup>53</sup>, (1940-1984), ponía el acento en la cuestión religiosa y ofrecía una entrevista a Indary destacaba la procedencia de Caná de uno de ellos.

De las treinta becas ofertadas fueron cubiertas un total de diez en el primer año<sup>54</sup>. Su llegada coincidió con la de nuevos seminaristas a Salamanca procedentes de países de América Latina -Argentina, Paraguay y Perú-, Croacia<sup>55</sup> y de congregaciones como los padres Reparadores, los Jerónimos y los Carmelitas Calzados<sup>56</sup>. El primer sacerdote ordenado fue Nasri Giries Zeitun de Caná a finales de 1949. Con este motivo el rector del colegio manifestó a Culturales la importancia que tendría, de cara a esta política, que la primera misa cantada por un becario fuera en la iglesia del Palacio de El Pardo ante Franco. Su ordenación era una oportunidad para evidenciar y representar el patronazgo de Franco a los becarios. A ello se unía la circunstancia de que este seminarista procediera de Caná siendo considerado como un “simbolismo digno de tener en cuenta”<sup>57</sup> según las autoridades españolas para la historia de las escrituras y de la cristiandad. El día seleccionado para la celebración de la misa fue el 6 de enero de 1950, coincidiendo con la Pascua Militar y la festividad de la Epifanía, otorgando al acto un simbolismo religioso y militar.

La misa fue celebrada en rito maronita y a ella asistieron Franco, su esposa, Carmen Polo y su hija, Carmen Franco Polo. La prensa se hizo eco de la noticia. *La Vanguardia* por ejemplo incluyó en su portada cuatro fotografías, en dos de ellas Franco saludada durante la recepción oficial al ministro del Ejército, Fidel Dávila Arrondo (1945-1951), y a los representantes de los diferentes cuerpos de la armada; las otras dos imágenes correspondían a la celebración religiosa oficiada por Zeitun<sup>58</sup>,

<sup>51</sup> Carta confidencial y reservada. Madrid, 14/12/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11. Según los libros de matrícula y expedientes académicos del Archivo General de la Universidad Pontificia de Salamanca (AGUPS) solo uno de los becarios llegados en 1948 procedía de la Universidad Saint Joseph, el resto provenían del Séminaire Saint-Marón à Ghazir, del Collège des Apôtres-Jonieh y de la École Notre Dame de Mayfouk. De los becarios llegados en otoño de 1949 solo uno procedía de la universidad jesuita.

<sup>52</sup> MILLÁS VALLICROSA, José María, “Las buenas relaciones entre España y el Líbano”, *La Vanguardia*, 14/11/1948, p. 6.

<sup>53</sup> “Los seminaristas maronitas estudiarán en Salamanca”, *Pueblo*, 19/11/1948. Biblioteca de la Agencia Española de Cooperación Internacional (BAECID), Sección Biblioteca Islámica Félix María Pareja, *Miscelánea Fernando Valderrama*, 1949, Tomo 1, pp. 152-153.

<sup>54</sup> Invitación del jefe de la Casa Civil del jefe de Estado y Generalísimo de los Ejércitos al director general de Relaciones Culturales acompañando al Padre Maronita Antoine Indary y al grupo de seminaristas. Madrid, 05/11/1948. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 16.

<sup>55</sup> En la memoria académica específica Croacia como país y no Yugoslavia. Esto se debería al hecho de que Yugoslavia formaba parte de la órbita de países comunistas con los que el régimen no mantenía relaciones y lo situaba dentro de su ideario de país a combatir.

<sup>56</sup> *Memoria del curso académico de 1948-49...*, *Op. cit.*, p. 8.

<sup>57</sup> Carta del secretario de Embajada al ministro de Asuntos Exteriores. Madrid, 14/11/1949. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 11640, Exp. 8.

<sup>58</sup> *La Vanguardia*, 08/01/1950, p. 1.

en una se mostraba a Franco sonriente saludando a Indary y a Zeitun, y en la otra un momento de la celebración de la misa, junto a ellas un breve texto: “el Caudillo, acompañado de su esposa y de su hija, oye una misa de rito maronita en la capilla del palacio y conversa después con los sacerdotes y seminaristas maronitas del Líbano que la oficiaron”. En el interior del periódico nada se decía al respecto. El diario *ABC*<sup>59</sup>, fundado en 1903, no incluyó imágenes de la ceremonia religiosa en su portada, pero sí del acto militar, y en las páginas internas un artículo destacaba el apadrinamiento de Franco y Carmen Polo de una ceremonia en la que el director general de Relaciones Culturales y el encargado de negocios del Líbano en España actuaron como padrinos de vinajeras. Por su parte, el diario *Ya*<sup>60</sup> (1935-1996) en su crónica remarcaba el origen de la comunidad y su conexión con el Vaticano.

Fotografía 1. Nasri Giries Zeitun y Antoine Indary conversando con Franco en la iglesia del Palacio de El Pardo



Fuente: Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM). Fondo Martín Santos Yubero. Código de referencia 7662.3. La Comunidad de Madrid ha cedido de manera gratuita los derechos de uso de esta imagen en la publicación.

Este acto fue una escenificación simbólica de la confraternidad hispano-libanesa. En él, Franco encarnaba el papel de gran protector de la cristiandad en el Mundo Árabe a través de los maronitas libaneses y el apadrinamiento de vinajeras representaba los logros alcanzados por los dos países a nivel diplomático. Ambos acababan de firmar un acuerdo cultural<sup>61</sup> y la representación libanesa en España ya era una realidad<sup>62</sup> permitiendo el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países del Mediterráneo.

En abril de 1950 se produjo la ordenación de un nuevo sacerdote en Salamanca. Se trataba de un antiguo alumno de la Universidad Saint Joseph, François Chrecri

<sup>59</sup> “Misa de rito maronita en el Palacio del Pardo”, *ABC*, 07/01/1950, p. 9.

<sup>60</sup> AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 8.

<sup>61</sup> El acuerdo fue firmado en Beirut el 07/03/1949 y publicado en el *Boletín Oficial del Estado* (BOE) de 18/12/1949, p. 5272.

<sup>62</sup> A finales de 1947 Líbano autorizó la apertura de un consulado honorario en Madrid. Cifra nº 332 de El Cairo a Política Exterior, África, Protocolo, 09/12/1947. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.04781, Exp. 71.

Hawa Richa. Su ordenación tuvo lugar en la catedral del Tormes a manos de su obispo<sup>63</sup>. El lugar elegido para la celebración de su primera misa fue la Basílica de San Francisco el Grande de Madrid, coincidiendo esta vez con la festividad del Domingo de Resurrección. En esta ocasión Franco no estuvo presente, pero sí Martín Artajo que actuó, junto a su esposa, como padrino de honor<sup>64</sup>, siendo los padrinos de vinajeras José Antonio Vaca de Osma y Jaime Jorro Beneyto de la Sección de Intercambio Intelectual de Asuntos Exteriores.

Estas ordenaciones constituían rápidos resultados de la política mantenida pudiendo ser utilizadas como elementos de difusión y propaganda de la convergencia hispano-libanesa. Para España evidenciaban el papel de Franco como protector de la Iglesia católica y de los ritos orientales y le permitía posicionarse frente a la política religiosa francesa en el Líbano donde, según Cañal, los sacerdotes maronitas “representan un rito que siempre fue instrumento de la política francesa en el Líbano y en el mundo árabe católico”<sup>65</sup>. En febrero de 1951 las autoridades libanesas obsequiaron a Franco con una reliquia del padre Charbel Makhoulf (1828-1898)<sup>66</sup>, a quien el patriarca maronita se refería en los términos siguientes: “Nunca podremos, los Maronitas, agradecer suficientemente lo muchísimo que le debemos a su Patria y al Generalísimo Franco, a quien tengo y tendré siempre presente en mis oraciones”<sup>67</sup>. Charbel era un sacerdote maronita de la orden libanesa de la que procedían parte de los estudiantes matriculados en la Universidad Pontificia de Salamanca<sup>68</sup>, destacaba por ser una figura de gran devoción en el Líbano al que se le otorgaban numerosos milagros siendo beatificado en 1965 y canonizado en 1977 por el papa Pablo VI (1963-1978)<sup>69</sup>.

## ¿Éxito o fracaso de una política?

En el verano de 1963 habían pasado por Salamanca aproximadamente cuarenta becarios según el rector de San Efrén<sup>70</sup>. No todos los alumnos finalizaron los estudios produciéndose abandonos por enfermedad o por motivos de vocación, al menos tres de ellos permanecieron en España trabajando en las embajadas del Líbano e Irak y colaborando en Radio Nacional de España<sup>71</sup>. El envío de sacerdotes a países de América Latina para el ejercicio de su ministerio parecía ser un hecho más bien de tipo puntual que general. En 1960 solo dos se encontraban en América Latina, uno de ellos ejercía su pastoral en Venezuela<sup>72</sup> y otro en Brasil, como Superior de la misión<sup>73</sup>. El ejemplo del que fuera el

<sup>63</sup> Invitación de Antoine Indary. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 8.

<sup>64</sup> “Primera misa cantada de un sacerdote maronita”, *ABC*, 09/04/1950, p. 24.

<sup>65</sup> Carta del director general de Relaciones Culturales al jefe de la Casa Civil de Franco. Madrid, 11 de noviembre de 1949. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 8.

<sup>66</sup> “Entrega de una reliquia del Padre Charbel, de la orden libanesa maronita, al Jefe del Estado”, *ABC*, 16/02/1951, p. 7.

<sup>67</sup> Escrito del encargado de negocios de España en el Líbano a la Dirección General de Relaciones Culturales sobre su visita a monseñor Arida. Beirut, 02/03/1951. FNFF, 8178.

<sup>68</sup> AGUPS, Libros 4233-4235.

<sup>69</sup> En 1967 la revista de tira cómica religiosa *Vidas ejemplares* le dedicó el número 249, 15/07/1967.

<sup>70</sup> Memoria histórica de 1963 por Ignacio Saadé. Salamanca, 14/08/1963. AGUPS, Serie Colegio Maronita, Caja 152/4.

<sup>71</sup> El Colegio Mayor Maronita de San Efrén, nota archivada el 07/10/1960. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>72</sup> Carta del director general de Relaciones Culturales a la Embajada de España en Buenos Aires. Madrid, 10/03/1960. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

<sup>73</sup> Memoria histórica de 1963. AGUPS, Serie Colegio Maronita, Caja 152/4.

primer rector del colegio, padre Indary, y el contacto con seminaristas procedentes de países de América Latina parecía no haber calado en el ánimo de los becarios, quienes tras su formación regresaron mayoritariamente al Líbano. La alternativa pasaba por un cambio de orientación que permitiera becar a maronitas procedentes de América Latina, tal y como proponía el embajador español en Brasil ante “la gran necesidad” de sacerdotes maronitas en el país<sup>74</sup>. El informe realizado por el rector del colegio también evidenciaba el bajo impacto de la política en América Latina, pero destacaba el alto nivel formativo entre algunos de ellos. Tres se habían doctorado en Teología en la Universidad Pontificia -Michael Breydi, Philippe Hage Soaiby y Efrén Baalbaki cuyos nombres aun figuran en el claustro de la universidad siguiendo la tradición salmantina- y un cuarto tras licenciarse continuó su formación doctoral en Roma. En otros casos, el regreso al Líbano supuso su incorporación como docentes en el seminario menor ocupando además los cargos de vicerrector y director. El informe del rector destacaba los éxitos y olvidaba los fracasos. Esto podría deberse al interés por mantener las ayudas.

Los resultados eran cuestionados, en cierto modo, por Culturales que comenzó a plantearse el mantenimiento de las becas. Si desde el ámbito político habían sido un elemento relevante en el Líbano favoreciendo la obtención del respaldo de la opinión pública a la denominada como “cuestión española” en Naciones Unidas, la década de 1960 presentaba nuevos retos para España consecuencia de su admisión en la ONU y del giro aperturista que daba la España de Franco. Desde un punto de vista político se recomendaba el mantenimiento de las ayudas, si bien desde un punto de vista económico ofrecía algunos problemas<sup>75</sup>.

## Conclusión

La religión fue una herramienta más de la política exterior española. La presencia de ritos orientales en España a través de los becarios permitió conectar con otros países y sectores de la sociedad que convirtió a Salamanca en centro de intercambio religioso. Esta política religiosa era complementada por otra de tipo diplomática y cultural que al mismo tiempo se estaba intentando desarrollar en el Líbano. España comenzaba a estar presente en cierta manera en diferentes sectores de la sociedad, de la opinión pública y espacios de poder, permitiéndole limar asperezas y crear una opinión amable y favorable que le permitiera estar presente en la región y alcanzar sus objetivos de derogación de las resoluciones de Naciones Unidas, conseguido en 1950 con los votos a favor de países como Líbano, Egipto o Siria, y su entrada en 1955.

Los resultados de la política de becas fueron reducidos en cuanto a sus objetivos primeros, pero no en cuanto a sus fines más profundos. El número de estudiantes libaneses en Salamanca que se trasladaron a América Latina para realizar labores pastorales fue muy bajo, estos resultados fueron matizados al incorporarse algunos de ellos a los seminarios libaneses ejerciendo en el país del cedro una labor como docentes y religiosos. Sin embargo, la política española sí obtuvo mayores resultados a nivel propagandístico. Esta política contribuyó a incentivar un cambio en la mirada

<sup>74</sup> Informe de la Embajada de España en Brasil a la Dirección General de Relaciones Culturales, sobre subvención a padres maronitas del Colegio “San Efrén” de Salamanca. Río de Janeiro, 02/04/1960. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11

<sup>75</sup> Informe de la dirección general de Relaciones Culturales. Madrid, 11/03/1960. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R.11640, Exp. 11.

de un país como el Líbano, con creciente peso en la recién creada Liga Árabe y en la región, hacía la España del franquismo. Estas becas contribuyeron a fomentar la imagen de Franco como amigo del Mundo Árabe y protector de la histórica hermandad hispano-árabe, pero también como protector de un catolicismo que conectaba con determinados sectores de la sociedad libanesa de tradición maronita.

La consecución de los objetivos internacionales vino acompañado de un descenso en el número de estudiantes en Salamanca que languideció en la década de 1960 hasta llegar a desaparecer. La inversión económica realizada desde Relaciones Culturales fue sustituida por la Fundación Inés de Luna. Se trató por tanto de una baja inversión económica por parte del ministerio de Asuntos Exteriores que obtuvo réditos a nivel internacional.

## Bibliografía

- AAVV, *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, Madrid, 2009.
- ABUMALHAM, Montserrat, *Todos extraños*, Murcia, 2019.
- ABUMALHAM, Nayib, *Remembranzas del Líbano*, Ceuta, 1945.
- AKMIR, Abdeluahed, *Los árabes en América Latina: historia de una emigración*, Madrid, 2009.
- ALBERT SALUEÑA, Jesús, “Beigbeder Atienza, Juan Luis”, J. M. Guerrero Acosta (dir.), *El Protectorado español en Marruecos. Repertorio biográfico y emocional, vol. II*, Bilbao, 2015, pp. 201-206.
- ALGORA WEBER, María Dolores, *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Madrid, 1995.
- ALONSO ROMO, Eduardo Javier, “La vida consagrada en Salamanca en la época de Barbado Viejo (1943-1964)”, *Salmanticensis*, 59, 2 (2012), pp. 243-189.
- ALVAR, Jaime y WAGNER, Carlos G., *Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo*, Madrid, 1999.
- ARIAS TORRES, Juan Pablo y FERIA GARCÍA, Manuel F., *Los traductores de árabe del Estado español. Del Protectorado a nuestros días*, edicions Bellaterra, Barcelona, 2012.
- BESTENE, “L’immigration syrienne et libanaise en Argentine 1890-1950”, en Nancy, Michel et Picard, Élisabeth, (Eds.), *Les Arabes du Levant en Argentine*, Aix-en-Provence, 1998.
- BRÉGAIN, Gildas, *Syriens et libanais d’Amérique du sud (1918-1945)*, Paris, 2008.
- BREIDE OBEID, Rafael Luis, “Los Maronitas”, en Noufour, Hamurab F. (Dir.), *Sirios, libaneses y argentinos. Fragmentos para una historia de la diversidad cultural argentina*, Buenos Aires, 2004.
- CALDERWOOD, Eric, *Colonial al-Andalus. Spain and the Making of Modern Moroccan Culture*, Cambridge 2018.
- CASANOCA, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*, Barcelona, 2014.
- CHAIGNE-LOUDIN, Anne Lucie, *La France dans les jeux d’influences en Syrie et au Liban 1940-1946*, Paris, 2009.
- CORM, Georges, *Le Liban contemporain. Histoire et société*, Paris, 2012.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, “El factor exterior en la consolidación y desarrollo de la dictadura”, en Manuel Ortiz (coord.), *¿Qué sabemos del Franquismo? Estudios para comprender la dictadura de Franco*, Granada, 2018, pp. 261-284.

- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Acción cultural y política exterior: la configuración de la diplomacia cultural durante el régimen franquista (1936-1945)*, Madrid, 2001.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *El Imperio de Papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid, 1992.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica (1939-1956)*, Madrid, 1988.
- DIB, Pierre, *Histoires des Maronites*, Beyrouth, 2001.
- ESCOBAR, Juan José, *España en Tierra Santa*, Madrid, 2016.
- FOUILLOUX, Étienne, *Eugène, cardinal Tisserant (1884-1972). Une biographie*, Paris, 2011.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, “La dimensión cultural de la hermandad hispano-marroquí durante el primer franquismo”, en Bruno Camus Bergareche y Anna Scicolone (eds.), *Annual. Ecos de la última aventura colonial española*, Madrid, 2021, pp. 201-216.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, “El Centro Cultural de Beirut”, en Miguel Hernando de Larramendi, Irene González González y Bernabé López García (eds.), *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe*, Madrid, 2015, pp. 261-266.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, *Escuela e ideología en el Protectorado español en el norte de Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, 2015.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, *Spanish Education in Morocco, 1912-1956: Cultural Interactions in a Colonial Context*, Brighton, 2015.
- HERZSTEIN, Rafael, “Les pères jésuites et les Maronites du Mont Liban: l’Université Saint-Joseph de Beyrouth”, *Histoire et missions chrétiennes*, 9, 1 (2009), pp. 149-175.
- HERZSTEIN, Rafael, “Une présence française en Méditerranée orientale la fondation de l’université Saint-Joseph de Beyrouth (1875-1914)”, *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, 99, 2 (2010), pp. 4-11.
- HYLAND, Steven Jr., *More Argentine Than You: Arabic-Speaking Immigrants in Argentina*, Albuquerque, 2017.
- JOZAMI, Gladys, “La inmigración sirio-libanesa en América Latina. Identidad religiosa e integración cultural en cristianos sirios y libaneses en Argentina, 1890-1990”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 26 (1994), pp. 95-114.
- LLOPIS LLOPIS, Salvador, *La prócer dama doña Inés Luna Terrero: sus predecesores y familiares cercanos*, Salamanca, 2000.
- MARTÍN GUZMAN, Roberto, “Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social”, *Estudios de Asia y África*, 31, 3 (1996), pp. 557-606.
- MATEO DIESTE, Josep Lluís, *La “hermandad” hispano-marroquí. Política y religión bajo el Protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, 2003.
- MONTERO, Feliciano y LOUZAQ, Joseba (coords.), *La restauración social católica en el primer franquismo 1939-1953*, Madrid, 2015.
- RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón, “Factor religioso e intervención norteamericana en la España de la Segunda Guerra Mundial”, en *Ayer*, 126, 2 (2022) (Doi: <https://doi.org/10.55509/ayer/812>).
- THOBIE, Jacques, *Les intérêts culturels français dans l’Empire ottoman finissant. L’enseignement laïque et en partenariat*, Peeters, 2009.
- TRABOULSI, Fawwaz, *A History of Modern Lebanon*, New York, 2007.
- VERDIEL, Chantal, *La Mission jésuite du Mont-Liban et de Syrie (1830-1864)*, Paris, 2011.